

Alhambra Visigoda. IV Seminario Regional de Arqueología (17 y 18 de abril de 2010)

Durante los días 17 y 18 de abril de 2010 gracias a la Asociación “Alhambra Tierra Roja”, y con la colaboración del fondo FEDER, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y la Asociación Alto Guadiana-Mancha entre otras, se celebró en Alhambra (Ciudad Real) el *IV Seminario Regional de Arqueología “Los visigodos, una huella inalterable”* (fig. 1).

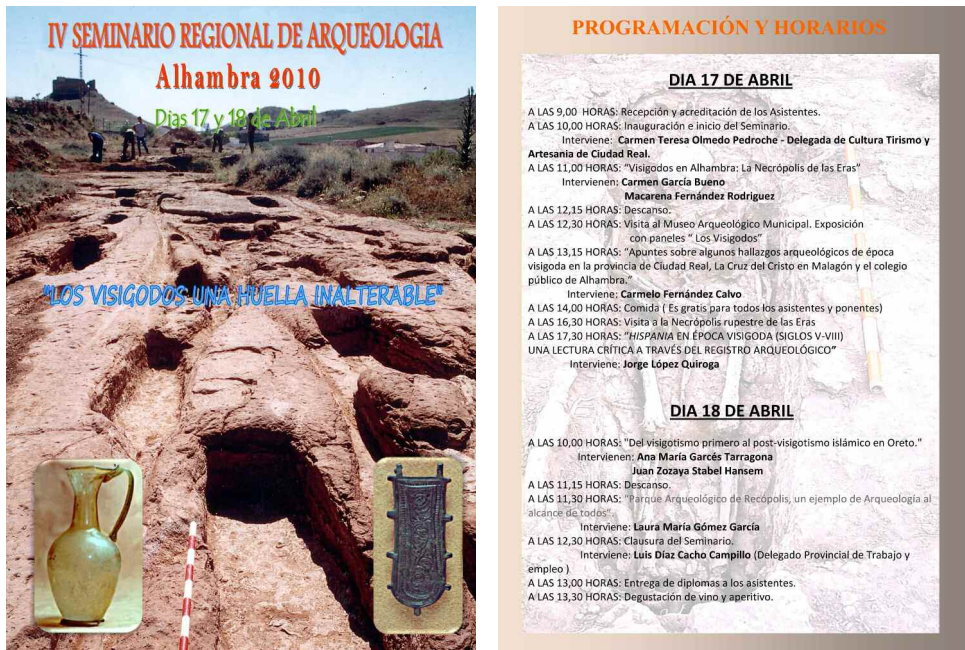


Fig. 1: Folleto del seminario con la necrópolis de Las Eras en la portada.

La programación y los siete ponentes atrajeron hasta esta localidad de la comarca del Campo de Montiel a numerosos historiadores, investigadores y aficionados con el fin de conocer y comprender más en profundidad las investigaciones sobre la época visigoda de esta comarca y más concretamente sobre Alhambra, así como otros datos, objetos y estructuras de otros yacimientos visigodos y post-visigodos de Castilla-La Mancha. En última instancia, las jornadas también sirvieron para rendir un sentido homenaje a Manuel Rodríguez Rabadán Garrido, miembro cofundador de la Asociación trágicamente fallecido.

La elección de los ponentes fue acertada puesto que algunos de ellos, además de ser especialistas de esta cronología, han presentado los resultados de sus propias excavaciones en Alhambra: Carmen García Bueno (Lda. en Geografía e Historia, especialidad de Historia Antigua, UCM); Macarena Fernández Rodríguez (Doctora en Prehistoria, UCM); Carmelo Fernández Calvo (Ldo. en Geografía e Historia, especialidad de Prehistoria, UCM); Jorge López Quiroga (Doctor en Historia y Arqueología de la Edad Media, Universidad de París-Sorbona); Ana María Garcés Tarragona (Doctora en Historia Antigua, UAM); Juan Zozoya Stabel Hansem (Doctor en Historia Antigua, Universidad Central de Madrid); y Laura María Gómez García (Lda. en Historia, especialidad Prehistoria y Arqueología, UCM).

La organización del evento, las actividades paralelas propuestas y los agasajos a los participantes también se han de considerar muy positivos. Hubo una visita guiada al Museo Arqueológico Municipal de Alhambra y a la necrópolis rupestre visigoda de Las Eras. La comida en un restaurante de las lagunas de Ruidera también permitió conocer un entorno clave para comprender la relevancia histórica del enclave de Alhambra.



Fig. 2: Inauguración del IV Seminario de Arqueología Regional de Alhambra por la Delegada de Cultura, T. Olmedo. En la mesa, Carmen García Bueno y la Dra. Macarena Fernández Rodríguez.

En la presentación y clausura del Seminario, además de presidente de la Asociación, Francisco Gómez Horcajada, también participaron los preceptivos cargos institucionales, como la Delegada de Cultura, Turismo y Artesanía, Carmen T. Olmedo (fig. 2), y el Delegado Provincial de Trabajo y Empleo, Luis

Díaz Cacho. Unos y otros alabaron la función de la Asociación “*Alhambra Tierra Roja*” y la importancia de la realización de estos seminarios, ya que con ellos se fomenta el conocimiento de la Historia y su divulgación.

Los primeros en tomar la palabra fueron Carmen García Bueno y la Dr. Macarena Fernández Rodríguez. La primera investiga sobre vestigios romanos y sobre hallazgos mineros, sobre todo en la zona de Fuencaliente (Ciudad Real) y ultima su Tesis Doctoral sobre el poblamiento rural romano en época bajomedieval en la provincia de Ciudad Real. La segunda, además de investigar también en el área de Fuencaliente, compagina con la docencia en un instituto con la codirección de la excavación del cerro de Alarcos desde 1986.

El tema expuesto por las arqueólogas fue “*Visigodos en Alhambra: La Necrópolis de las Eras*”, centrado en este yacimiento de las afueras de Alhambra que ambas dirigieron durante las campañas de excavación de 1989 y 1997. C. García Bueno y M. Fernández pusieron de manifiesto los resultados más relevantes, como la adscripción cronológica del siglo VI y los interesantes datos socioeconómicos que aportó la excavación. Además de constatar la variedad tipológica de los sepulcros (fig. 1), entre los elementos de ajuar y otros hallazgos fortuitos destacaron las numerosas cuentas de collar, anillos de bronce y plata, pendientes, etc. aparecidos. Una gema de ámbar engarzada y decorada con la representación de una Victoria alada demuestra la reutilización de elementos de tradición romana.

La sesión continuó con Carmelo Fernández Calvo, quien, además de ser arqueólogo profesional, ha centrado su trabajo en la zona de Malagón (Ciudad Real), en especial, en el mundo visigodo (Fernández Calvo, 2000). En su intervención “*Apuntes sobre algunos hallazgos arqueológicos de época visigoda en la provincia de Ciudad Real*” el investigador cumplió con el objetivo de presentar dos relevantes necrópolis de la Antigüedad Tardía halladas en las dos últimas décadas en la provincia de Ciudad Real: la Cruz del Cristo, localizada en la pedanía del Cristo del Espíritu Santo (Malagón), y la del colegio público de Alhambra.

La necrópolis de la Cruz del Cristo, de los siglos VI y VII d.C., salió a la luz en la década de los 90 del siglo XX y ha aportado importantes restos funerarios y culturales, como unos magníficos relieves decorativos visigodos –cimacio, columnillas, canceles, etc.–. En lo que se refiere al colegio público de Alhambra, C. Fernández mostró imágenes de distintos materiales localizados en una importante tumba monumental y en una estancia contigua.

La última ponencia del día corrió a cargo del Dr. Jorge López Quiroga. Sus investigaciones se centran en la Hispania Tardorromana –más concretamente en la germanización de Galicia–, y su consolidada trayectoria investigadora está avallada por un centenar de publicaciones en revistas y congresos nacionales e internacionales. López Quiroga, uno de los mejores especialistas de la Tardoantigüedad de hoy día, aportó una contextualización de conjunto y revisada de *“Hispania en época visigoda (siglos V-VIII): una lectura crítica a través del registro arqueológico”*.

La exposición realizada por el investigador matizó con diferentes ejemplos del mundo urbano, rural, funerario y de la arquitectura visigoda la visión tradicional del mundo visigodo. La renovación de los conocimientos en esta cronología pasan por integrar los modelos tradicionales basados en la arquitectura religiosa, la documentación escrita y las mal llamadas “necrópolis visigodas” con el registro material que aporta la ambiguamente denominada “arqueología de gestión”, puesto que sólo así se podrán obtener otros aspectos más opacos de la sociedad tardo-antigua hispana.

La segunda jornada del Seminario, el domingo 18, comenzó con la ponencia de Ana María Garcés Tarragona y Juan Zozoya Stabel. La primera es profesora tutora en la UNED en Prehistoria y Arqueología y Co-directora y especialista del yacimiento de *Oreto-Zuqueca*. No obstante, Garcés es conocedora de la arqueología del Campo de Montiel, puesto que en 2000 colaboró en la reconstrucción paleoambiental de Villanueva de la Fuente-*Mentesa*, otro gran *oppidum* de la comarca. Por su parte, Juan Zozoya también cuenta con numerosas excavaciones y más de un centenar de publicaciones relacionadas con sus investigaciones acerca de las fortificaciones andalusíes.

El tema de la ponencia, *“Del visigotismo primero al post-visigotismo islámico en Oreto”*, traía a colación otro ejemplo paralelo al de Alhambra en la provincia de Ciudad Real. El yacimiento de *Oreto-Zuqueca*, en las proximidades de Granátula de Calatrava, se considera la capital de la Oretania prerromana, el cual perduró hasta la Reconquista a través de una interesante fase visigoda. Los restos documentados, fragmentarios, corresponden a una necrópolis de más de 400 tumbas y a un edificio de carácter religioso con planta sensiblemente basilical, cuya construcción se estima en entre los siglos IV-VIII. A este respecto, resulta interesante las diferencias entre este “visigotismo primero” y el “post-visigotismo islámico” que señalan los hallazgos de conjuntos de cerámica de tipo visigodo asociados a construcciones y producciones islámicas de finales del siglo IX.

La última ponencia del seminario antes de la clausura corrió a cargo de Laura María Gómez García, Directora del Parque Arqueológico de Recópolis (Zorita de los Canes, Guadalajara). Como indica el título de su exposición, “*Parque Arqueológico de Recópolis, un ejemplo de Arqueología al alcance de todos*”, hizo un recorrido por las tareas de gestión, conservación y difusión necesarias para enmarcar la comprensión histórica de un territorio y de un yacimiento de las características de Recópolis con el pleno disfrute de la sociedad. La experiencia de M. Gómez, evidenciada en diferentes diapositivas, demuestra la necesidad de difundir y trabajar sobre los recursos históricos patrimoniales y medioambientales.

En definitiva, el desarrollo del *IV Seminario Regional de Arqueología de Alhambra* ha demostrado con éxito estar diseñado para conjugar el conocimiento de la época visigoda desde lo general hasta lo local y viceversa, contextualizando los yacimientos de la localidad con los grandes procesos históricos y mostrando otros ejemplos de asentamientos gemelos al que hubo en Alhambra. La organización también acertó plenamente al introducir de forma específica el tema del potencial de este tipo de recursos arqueológicos para el desarrollo cultural y económico de los habitantes de villas históricas como Alhambra. Es más, la calidad de las ponencias ofrecidas vuelven a hacer de estos seminarios bienales un referente para la difusión al gran público de los resultados de las investigaciones tanto como para los estudiosos y arqueólogos interesados en estas cronologías y en el pasado de esta localidad y su comarca.

Pero si Alhambra tiene un lugar en la Historia eso es, sobre todo, gracias al esfuerzo y a la dedicación de un grupo de amigos y de aficionados a conocer su Pasado que desde el año 1985 apostaron por la conservación y por la puesta en valor del Patrimonio Histórico y Arqueológico de la población: la **Asociación “Alhambra Tierra Roja”**. Las distintas actividades y propuestas por esta asociación han sido y demuestran seguir siendo el verdadero motor de la protección y estudio del Pasado de Alhambra. Y es que este Seminario Regional de Arqueología acerca de los visigodos es la cuarta edición de un programa bienal que comenzó en 2003 (I: *La Romanización de la provincia de Ciudad Real y Alhambra*; II: *El Paleolítico en la provincia de Ciudad Real. Estudios en el Alto Guadiana*; III: *La Edad del Bronce Manchego*). Otros ejemplos del intenso trabajo de este grupo es la realización de talleres de Arqueología para los niños, convenios de colaboración con la Consejería de Trabajo y Empleo, gestión y dinamización del Museo y la reivindicación constante de seguimientos arqueológicos y de la puesta en valor y consolidación de espacios arqueológicos.

Sin embargo, el mayor logro de este grupo ha sido, sin duda, el haber creado una conciencia ciudadana y municipal sensible a la salvaguarda y difusión del Patrimonio Histórico-Arqueológico de la localidad. Gracias a la actitud tenaz de sus miembros hizo realidad la fundación de un didáctico Museo Arqueológico Municipal (2003), el cual actualmente también gestiona directamente (fig. 3) y, en especial, ha conseguido que actualmente el Ayuntamiento de Alhambra esté realizando un esfuerzo inmejorable en la gestión del Patrimonio. Dentro de las escasas posibilidades económicas, desde 2007 el Consistorio realiza y costea los seguimientos arqueológicos en todas las obras de nueva construcción tanto privadas como públicas, promueve la adecuación y regeneración de entorno urbano a través de los restos estudiados y tiene incoado un expediente para declarar el municipio Conjunto Histórico y Arqueológico.



Fig. 3: Museo Arqueológico Municipal de Alhambra.

Iniciativa ciudadana y municipal en la arqueología del Campo de Montiel

La celebración del IV Seminario de Arqueología Regional y la responsabilidad de sus organizadores en la existencia del Museo Municipal de Alhambra son ejemplos claros de cómo el compromiso de la ciudadanía para con su Patrimonio puede hacer posible la reconversión mental y económica de una localidad que, en condiciones normales, estaría abocada a una lenta y profunda depresión.

Si algo se ha podido demostrar en la comarca del Campo de Montiel en materia de gestión del Patrimonio Histórico-Arqueológico es que el apoyo institucio-

nal a los movimientos ciudadanos o a los pequeños proyectos han conseguido llamar la atención de los investigadores, de los turistas y, lo que es más importante, el interés de sus propios conciudadanos (Moya Maleno, 2007).

Por ejemplo, el germen del actual Museo de Alhambra se gestó en 1987, cuando se expuso en el Ayuntamiento una colección de materiales arqueológicos hallados y donados por los vecinos. Otras colecciones similares se han expuesto de forma temporal o más o menos estable en recintos escolares o en las sedes municipales, como en Fuenllana o en Villanueva de los Infantes. Sin embargo la historia de la conservación y de las investigaciones del Pasado del Campo de Montiel sólo tomó un verdadero impulso hasta que, unos años más tarde, en 1991, fue inaugurado en Villanueva de la Fuente el primer Museo Histórico-Arqueológico de la comarca con criterios e instalaciones adecuados a tal fin.

Hasta finales del siglo XX el panorama de la investigación y de la puesta en valor del Patrimonio fue muy limitado. No es cuestión de recordar en esta crónica la evolución de los estudios y trabajos arqueológicos realizados en el Campo de Montiel, cuestión que remitimos a lo ya publicado (Moya Maleno, 2006). Sin embargo, es necesario recordar que el conocimiento histórico en esta olvidada comarca de la Meseta Sur se ha sustentado sobre lo trazado desde el siglo XIX por renombrados especialistas a partir fundamentalmente de los textos clásicos y medievales y por lo descrito por otros muchos eruditos que poseían más imaginación que testimonios arqueológicos contrastables: una amalgama de noticias topográficas y conjeturas arqueológicas laterales derivadas de inscripciones descontextualizadas, yacimientos no excavados, etc.

En este panorama tomaron protagonismo Alhambra y otros pueblos como Fuenllana, Villanueva de la Fuente, Almedina o Villanueva de los Infantes en la discusión por la ubicación de las grandes ciudades ibéricas y romanas de *Laminium*, *Mentesa Oretana* y otras fantásticas como *Antiquaria Augusta* (Benítez de Lugo *et alii*, 2000; Espadas *et alii*, 2000; Moya, 2006). El Pasado mítico de cada localidad se acrecentaba con los primeros hallazgos, como los de la necrópolis de las Eras de Alhambra de 1914. Sin más intervenciones, conferencias y estudios que dichos debates entre reputados investigadores, unos y otros mensajes fueron los que calaron entre los eruditos y aficionados de cada pueblo.

Pese a que algunos eruditos locales en algunas ocasiones desembocaron en la práctica del furtivismo tras la primera ley de Patrimonio Histórico español de 1985, en el último tercio del siglo XX la sensibilidad e interés de otros tantos, agrupados en asociaciones culturales locales o directamente insertos en algunos

equipos de gobierno, como en Alhambra, consiguieron atraer las investigaciones arqueológicas científicas de arqueólogos y la progresiva concienciación de los ayuntamientos de la comarca (Pérez Avilés, 1985; Benítez de Lugo, 2001).

Así pues, hoy en día es difícil poner en duda la ubicación de la *Laminium* ibero-romana en Alhambra, una ciudad que evolucionó de forma paralela a *Mentesa-Villanueva de la Fuente* incluso en su fase visigoda, si bien la segunda contó incluso con un obispado. Los abundantes restos arqueológicos de todas las épocas existentes debajo de ambas y en sus alrededores permiten asegurar que son unos de los pueblos vivos más antiguos de la provincia.

Pero mientras que, tanto en estas dos ciudades históricas como en otras del Campo de Montiel, las administraciones locales y regionales desgraciadamente no velen con verdadera eficacia por el estudio del Patrimonio Histórico y por el cumplimiento de las leyes que lo protegen, la función de asociaciones como “Alhambra Tierra Roja” seguirá siendo indispensable.

Conclusión

La comarca de Campo de Montiel es una de las zonas más deprimidas de la provincia de Ciudad Real en todos los aspectos, por ello es de agradecer que las diferentes asociaciones culturales que hay creadas se interesen por conocer algo más sobre el pasado de esta comarca así como que se preocupen por organizar diferentes seminarios, cursos, exposiciones y conferencias para dar a conocer a los individuos de esta zona su patrimonio cultural y su Pasado, con las molestias y sinsabores que con frecuencia ello conlleva.

Esta aportación de Alhambra a la cultura universal se ha convertido ya en una seña de identidad colectiva que permite disfrutar del Patrimonio, al tiempo que facilita el acceso a mayores niveles de cultura en el individuo; una cultura que es camino seguro hacia la libertad de los pueblos. En concreto, los diferentes seminarios celebrados en el Campo de Montiel son una buena fuente de investigación ya que en estas ponencias se dan a conocer nuevas líneas de investigación así como los datos más recientes que se saben de cada tema.

Pero también, como señaló el Delegado Provincial, estos seminarios son una buena iniciativa para que la gente de a pie que esté interesada por conocer algo más sobre la Historia de su entorno, su pueblo y su comarca y tenga una oportunidad para ampliar su conocimiento. Se trata de una forma de divulgar la Historia

muy sencilla que hace que sea entendible por todos los asistentes a estos seminarios. Paralelamente, con ello se fomenta el estudio de determinados periodos históricos que en nuestra comarca que son desconocidos o de los que se posee poca información.

Agradecimientos

Agradecemos a la Asociación “*Alhambra Tierra Roja*” la información y material dado al respecto del IV Seminario, aunque cualquier error corresponde a la autora.

Bibliografía:

- BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L. (2001): “El registro arqueológico en Alhambra (Ciudad Real)”. *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 23-24: 9-25. Instituto de Estudios Manchegos. Ciudad Real.
- BENÍTEZ DE LUGO, L., GÓMEZ, A. y TORMO, M. (2000): “Primeros resultados de las excavaciones arqueológicas sistemáticas en Villanueva de la Fuente”. En L. Benítez de Lugo (coord.): *El Patrimonio Arqueológico de Ciudad Real. Métodos de trabajo y actuaciones recientes*: 167-190. UNED. Valdepeñas.
- ESPADAS, J.J., HIDALGO, I.G. y DÍAZ, R.M. (2000): “El yacimiento arqueológico de ‘Jamila’ (Villanueva de los Infantes)”. en L. Benítez de Lugo (coord.): *El Patrimonio Arqueológico de Ciudad Real. Métodos de trabajo y actuaciones recientes*: 323-353. UNED. Valdepeñas.
- FERNÁNDEZ CALVO, C. (2000): “La necrópolis visigoda de El Cristo”. En L. Benítez de Lugo (coord.): *El Patrimonio Arqueológico de Ciudad Real. Métodos de trabajo y actuaciones recientes*: 257-268. UNED. Valdepeñas.
- GARCÉS, A.M. (2000): “Reconstrucción paleoambiental. Un encuadre metodológico aplicado al municipio de Villanueva de la Fuente”. En L. Benítez de Lugo (coord.): *El Patrimonio Arqueológico de Ciudad Real. Métodos de trabajo y actuaciones recientes*: 381-409. UNED. Valdepeñas.
- MOYA MALENO, P.R. (2006): “García y Bellido y la Arqueología del Campo de Montiel (Ciudad Real-Albacete): aproximación historiográfica”. En P.R. Moya (ed.): *Antonio García y Bellido (1903-2003)*: 63-137. Asgarbe. Villanueva de los Infantes.
- (2007): “Las rutas histórico-arqueológicas por la comarca del Campo de

Montiel (Ciudad Real-Albacete): pasado y presente”, en M. Zarzalejos *et alii* (eds.): *I Congreso de Patrimonio Histórico de Castilla- La Mancha. La Gestión del Patrimonio Histórico Regional: 219-230*. UNED. Ciudad Real.

PÉREZ AVILÉS, J.J. (1985): “Estudio arqueológico del Campo de Montiel”. *Oretum*, I: 175-237. Museo Provincial de Ciudad Real. Ciudad Real.

ELENA CASTILLO GÓMEZ
LICENCIADA EN HISTORIA